

“Hacer para los demás”

- Hablemos de los comienzos.

Yo empiezo en el año '78 a instalar sistemas de seguridad, con los cuales mantenía mi carrera de ingeniero electricista. Esto me permitió hacer una experiencia desde abajo. Primero instalé sistemas de alarmas contra incendio y luego sistemas electrónicos en general: CCTV, robo, accesos, etc. Empecé así a hacer servicios de instalación para terceros, básicamente empresas de seguridad. Nueve años después terminé de estudiar y comencé a profesionalizarme con viajes al exterior y cuanto curso al respecto se dictara; fue esa inquietud de investigador la que dio sus frutos y me llevó a tener una pequeña empresa de seguridad electrónica.

En el año 1988 vendo esa empresa y me dedico de lleno al mercado del monitoreo. Al principio de manera precaria, pero ya en el '90, asociado con un conjunto de empresas de vigilancia, armo la primera estación de monitoreo. Dejo de realizar instalaciones y concentro mi esfuerzo en ofrecerles el servicio a estas empresas que tomaban mi actividad como un complemento, ya

-¿O sea que de ese estudiante inquieto, pasamos al empresario exitoso y en la actualidad al escritor?

Claro, lo que sucede es que la filosofía de Central de Monitoreo de ayudar a las empresas, es el reflejo de mi vocación de servicio y para lo cual me fui preparando durante toda mi vida. O sea, para poder capacitar a alguien, uno primero tiene que haberse capacitado y en esa búsqueda se va imbuyendo de los temas que eligió para profesionalizarse.

En ese afán de ayudar a los demás, es que dejo en segundo plano el rol de empresario para ocupar el de capacitador y comienzo a dar cursos y conferencias sobre seguridad electrónica en la Academia Integral de Seguridad y los cursos para la tecnicatura superior en seguridad privada en el Instituto Formador Profesional Superior; todo ello sumado a mi participación activa en cámaras del sector como CEMARA, de la cual soy vicepresidente, CASEL o AASPRI. Esa búsqueda del conocimiento profesional me lleva a bajar al papel los últimos 5 años de apuntes dispersos que, con un gran



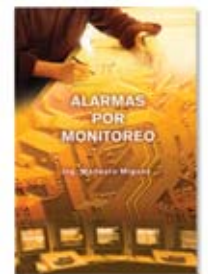
Además de su rol de empresario, el ingeniero Modesto Miguez, titular de la firma Central de Monitoreo S.A., desarrolla otras facetas de su profesión con las que ha beneficiado en su larga trayectoria, a no pocas empresas y empleados del sector.

que no les importaba ganar dinero, sino mejorar su imagen y optimizar su eficiencia.

Así, asesorando a varias empresas en los proyectos de seguridad que tenían, decidí juntarlas para que formáramos una compañía de monitoreo que les brindara el servicio a todas y en nombre de cada una de ellas; esta idea se consolida en 1995 cuando fundamos una sociedad anónima reconocida hoy en día en el gremio como Central de Monitoreo S.A., con la idea de brindar el servicio en forma mayorista y ayudar a las empresas a que se desarrollen. Como los accionistas son las mismas empresas que toman el servicio, el objetivo fundamental de Central de Monitoreo es contribuir al desarrollo y rentabilidad de sus asociados, que son sus clientes.

Es importante resaltar que nosotros no tenemos abonados propios, nos dedicamos con exclusividad a realizar monitoreo mayorista y esto es clave, ya que no competimos con nuestros propios asociados. Dentro de ese desarrollo ocupa un lugar fundamental y gran parte de nuestros recursos, la capacitación del personal de las empresas asociadas (que en la actualidad suman 132 en todo el país) con cursos de administración, de comercialización o cursos técnicos según sea el caso y la necesidad específica.

esfuerzo de síntesis, se convierten en “**Alarmas por Monitoreo**”, un libro de 128 páginas en donde se tocan todos los temas referidos a los sistemas de monitoreo y que pasa a ser el material de estudio de los cursos que doy, así como de consulta permanente para instaladores, vendedores o proyectistas en seguridad electrónica orientada a alarmas.



En sí, el libro refleja estos años de experiencia y me llena de satisfacción poder haberlo editado, ya que es una forma de legar la información acopiada con un resultado muy útil para mucha gente.

Yo creo en el refrán que dice: “cosecharás tu siembra”, si uno siembra el bien en los demás, ayuda a los demás, los resultados van a cosecharse tarde o temprano; yo no estoy buscando que me vaya bien a mí solo, sino *haciendo* para que a los demás les vaya bien, porque cuanto mejor les vaya, mejor nos va a ir a todos. Los resultados económicos o el prestigio, son consecuencias de este *hacer para los demás* y ese es el pensamiento que expreso en mi libro y en todas las actividades que desarrollo.